

El Sol de Puebla

El Mundo al Revés

Rafael Funes
El Sol de Puebla
19 de septiembre de 2014

Ayer 18 de septiembre, el futuro del Reino Unido quedará estampado en todos los libros de la Historia universal, en el caso de que la votación vaya por el sí a la separación de Escocia y Westminster (Inglaterra).

Con el visto bueno de la Reserva Federal y del Banco Central Europeo, la atención de los mercados se centra sobre el resultado del referéndum de independencia de Escocia.

Son un gran acertijo, si triunfa el sí, cuál será el camino a seguir por ambas partes. Desde cuál será el futuro monetario del nuevo estado y conocer qué pasará con la libra esterlina, la llamada joya de la corona británica, que hoy por cierto está pasando por uno de los momentos más difíciles en su historia, cuando ha caído lo suficiente como para alarmar a los mercados internacionales.

Esta jornada podrá convertirse en histórica por sus consecuencias, puede poner en el entredicho al orgulloso Gran Imperio Británico, seguramente el desencuentro traerá consecuencias que repercutirán hasta en Canadá.

El gobierno regional de Escocia, que preside Alex Salmond, propone que si Escocia es independiente pasará a ser miembro de la Unión Europea para alcanzar nuevas metas económicas insospechadas.

Serán muchas las consecuencias a causa del rompimiento de esa relación centenaria, y con ellas hay muchas preguntas, las respuestas las trae consigo el líder del Partido Nacional Escocés y jefe del gobierno regional, quien arrancó a Londres el derecho para celebrar el referéndum, hoy se verá el esfuerzo de la campaña independentista.

Está en evidencia desde lo que pareciera una nimiedad, desde el impacto en la bandera británica hasta el arsenal nuclear de Westminster, en Escocia.

Pregúntese qué sucederá con la bandera británica, que tiene implantada encima la bandera blanca con la cruz en diagonal (la cruz de San Andrés, santo patrono de Escocia, con fondo azul).

¿Será que Gran Bretaña cambie su bandera y elimine la cruz de San Andrés?

Los independentistas aceptan pagar la parte que les corresponde de la deuda británica (130.000 millones de libras), siempre que les devuelvan también su parte proporcional de los activos británicos, Salmond ha amenazado con no pagar su parte si el resto del Reino Unido no accede a mantener la unión monetaria temporalmente, es algo que parece que Londres no acepta.

Los nacionalistas aseguran que Escocia tiene un Producto Interior Bruto (PIB) superior al del Reino Unido, gracias al petróleo del Mar del Norte, sería la octava economía de la OCDE, si se independiza.

Desde luego los nacionalistas quieren que Escocia mantenga su libre tránsito por las islas británicas, pero Londres ha mencionado la posibilidad de implantar control con pasaporte, otro punto es que Escocia tendrá que escribir un himno patrio para su país.

Algo que se pudiera verse inocuo pero habrá que subrayarlo: es el whisky escocés, cuando la exportación del producto de ese negocio en ventas al exterior es de 4.260 millones de libras al año, que representa el 85 por ciento de la exportación de esa bebida escocesa, una cantidad considerable para el ingreso de divisas.

En este referéndum hay 4.5 millones de votantes que están llamados a las urnas el 18 de septiembre, que fue ayer, y por primera vez podrán votar los jóvenes de 16 y 17 años.

En el caso de que Escocia haya dado el voto por el sí a la independencia en el referéndum, el líder nacionalista escocés Alex Salmond queda ante un complejo escenario con innumerable cantidad de condiciones.

Si logra la independencia, tendrá que enfrentar razones de carácter político, social, demográfico, económico, y hasta determinar una nueva moneda; pudiera ser el euro o seguirá en circulación la libra esterlina, aunque también pudiera sacar a circular una nueva moneda.

Veo un tanto delicado el uso de la libra esterlina, porque ante el posible rompimiento con el Reino Unido, la libra ahora mismo se está cimbrando desde su cimiento, hoy la libra está entrando en un proceso de devaluación, a raíz de este evento político-social con Westminster, porque ha generado una gran demanda de dólares, produciendo especulación.

Aunque la agencia de calificación de riesgo Standard & Poor's ya ha advertido que la economía de esta región será más vulnerable a las posibles crisis futuras, debido a su mayor dependencia de ingresos volátiles como el petróleo y el gas; esto es equívoco cuando las exportaciones escocesas comprenden un gran abanico de productos en el espacio de la producción industrial.

Escocia es el mayor productor de petróleo de la Unión Europea, cuando cerca del 90% de este petróleo proviene del Mar del Norte en las zonas propiedad de Escocia, y seguirán siendo de la Escocia independiente, y sin dar lugar a poner el tema sobre la mesa.

Seguramente el Reino Unido pedirá una parte de la producción más de las reservas actuales; me parece un punto de vista un tanto cínico, pero lo hará, porque la Gran Bretaña por esos caminos del atropello y el abuso se convirtió en la Gran Bretaña desde la época de Isabel I. sobre todo ahora porque este tema, el del petróleo, es en mucho el origen del movimiento

independentista.

Podemos ser testigos de un momento histórico tanto para Gran Bretaña como para el mundo entero.

Habrá que estar atentos al impacto que este evento genera en los mercados, el triunfo o no de la independencia escocesa.

Para Alex Salmond, el líder del Partido Nacional Escocés y jefe del gobierno regional, dice que casi tuvo que arrancar a Londres el permiso para celebrar el referéndum, que es el mismo rostro de la campaña independentista.

Además los independentistas quieren el acceso de Escocia a todas las organizaciones internacionales (UE, OTAN, ONU, OCDE y OMC), algunos ciudadanos exaltados expresaron que estarán ahora saboreando la oportunidad de dar el campanazo, porque eso significa matar al león.

Ese discurso tiene muchas raíces: sobre todo el envío de soldados en un flujo interminable de guerras en el extranjero, una crisis financiera que aceleró la brecha entre ricos y pobres y una clase política británica privilegiada que parece sólo cuidar de sí misma.

En razón a que los nacionalistas quieren una Escocia libre de armas nucleares, el Reino Unido tendrá que cerrar su única base de submarinos nucleares, cerca de Glasgow, porque Salmond ha expresado que quiere para Escocia un ejército independiente con fuerzas de tierra, mar y aire, integrado solo por 15.000 efectivos.

Hoy miles de personas marchan en Edimburgo por una historia diferente.

Les deseamos a esos ciudadanos tomar la mejor decisión, y que al votar no estén viendo el mundo al revés.

Jr.funess@gmail.com